

La estabilización en la psicosis: Un abordaje psicoterapéutico.

Autores: Javier Martín Soto (PIR-4) Salud Mental de Navarra: María Ferrandis Cortés (Psicóloga especialista en Psicología Clínica).

□ El término estabilización en psicoanálisis

Se utiliza para referirse a lo que permite a un sujeto evitar un desencadenamiento o restaurar un estado subjetivo después de que este haya sucedido, cuando aparece un goce que no puede ser simbolizado y rebasa las defensas del sujeto.

El goce es el efecto en el cuerpo de la entrada del lenguaje y lleva implícito un más allá del principio del placer, un empuje dañino que el sujeto puede volver contra si o contra los otros.

Si en la neurosis el goce se ordena con el "sentido", en la psicosis aparece el sinsentido del goce, la sensación de que ocurre algo que al sujeto le concierne y no sabe qué hacer con ello

La estabilización sería el modo que el sujeto encuentra de **localizar** por algún medio **el goce, nombrarlo y darle un sentido.**

□ El tratamiento como "empresa de nominación"

Se trata de ayudar al sujeto a elegir, acotar, el trabajo con el delirio, lo que conduce a una nominación posible, a una traducción de lo que le ocurre.

El analista está ahí para sostener el lugar del Otro, para sostener que es posible esa empresa de traducción, sabiendo que es un proceso de búsqueda y que el Otro, es decir, lo simbólico, siempre es deficitario para decir el goce que habita al sujeto

□ El delirio como forma de estabilización:

El síntoma psicótico responde a la ausencia de metáfora. Según Lacan (1958), la experiencia enigmática se da cuando un significante irrumpe solo, aislado de la cadena y se le impone al sujeto como un goce sin sentido y a la vez acompañado de una certidumbre de que ese goce le concierne íntimamente. Hay un goce que no puede ser metaforizado y desmorona los apoyos imaginarios en los que el sujeto se sostenía.

Ante esta desestabilización, la única solución posible es una metáfora de compensación. (Metáfora delirante).

La metáfora en cuestión no es cualquiera, sino una metáfora especial, capaz de hacer surgir lo que Lacan llama en la cuestión preliminar "el ser de viviente del sujeto". Sería una metáfora que daría una respuesta a la pregunta "qué soy" e inscribiría en el discurso su existencia y su sexo. La metáfora paterna hace surgir la significación fálica que le da sentido al ser del sujeto, dirigiendo el conjunto del discurso, introduciendo sentido y continuidad en la historia del sujeto e introduciendo una reorganización de la dialéctica imaginaria, que sin esto queda reducida a la pareja especular del estadio del espejo.

Bibliografía:

Lacan, J. (1984). *Seminario 3 Las Psicosis*. Argentina: Editorial Paidós

Laurent, E. (1991). *Estabilizaciones en las psicosis*. Buenos Aires: Manantial